Historias de pacientes

Por que el Vicepresidente Cheney tiene un DAI (desfibrilador)

Jueves, 28 de Noviembre, 2002

Vicepresidente Richard Cheney

El día en que el Vicepresidente Richard Cheney recibió su desfibrilador fue un paso adelante en el tratamiento de personas que han sobrevivido a un ataque al corazón. DAI, que significa "desfibrilador automático implantable", es un dispositivo similar a un marcapasos. Los médicos lo describieron como una "póliza de seguros" al nombre del Vicepresidente – esta ahí por si lo necesita. Debido al tipo de dolencia cardíaca que el señor Cheney tiene, es probable que algun día necesite que lo proteja de morir de forma súbita debido a una parada cardíaca (tambien llamada muerte súbita cardíaca). Una parada cardíaca es casi siempre debida a fibrilación ventricular, una arritmia cardíaca muy peligrosa. Durante una fibrilación ventricular, el corazón empieza a latir demasiado rápido, palpita y sufre espasmos de repente y sin sobreaviso. Cuando esto ocurre, el corazón no puede ejercer su función de bombear sangre al resto del cuerpo.

El señor Cheney, al igual que millones de norteamericanos, ha sobrevivido a un ataque al corazón. Segun informes médicos, su corazón esta dañado pero no interfiere con sus actividades diarias.

Prevenir un Ataque al Corazón

Hasta que el Vicepresidente recibió su desfibrilador, la mayoría de la información acerca de su salud se centraba en la prevención de ataques adicionales al corazón. Esto significó un buen programa de ejercicio, pérdida de peso, limitación de la ingesta de grasas, y la toma de medicación para controlar su colesterol y, si fuera necesario, su tensión arterial. Pero sus cardiólogos eran conscientes de un riesgo continuo que dicha medicación no previene –pacientes que sufren un ataque al corazón pueden encontrarse a un alto riesgo de muerte súbita debido a una anomalía del ritmo cardiaco que lleva a fibrilación ventricular.

La parada cardíaca es a menudo malentendida por pacientes, e incluso por médicos frecuentemente. Puede ocurrir en corazones que literalmente son "demasiado buenos para morir". Con frecuencia, el problema es debido a una "tormenta eléctrica" que se origina en la cicatriz de un previo ataque al corazón. Similar a cuando metes la mano en un enchufe, la actividad eléctrica de esta cicatriz lleva a que el corazón sufra espasmos, impidiendo su función de bombeo. Cuando esto ocurre, el corazón se detiene y, al menos inmediata ayuda médica esté al alcance en cuestión de minutos, el paciente muere.

Es importante saber que el espasmo del corazón puede convertirse de nuevo a un latido cardíaco normal a través de una descarga eléctrica controlada. La mayoría de los norteamericanos han visto un desfibrilador en la serie televisiva URGENCIAS. Dos grandes palas son colocadas en el pecho de la víctima, se pide que todo el mundo que se aparte, y el dispositivo descarga energía eléctrica que restaura el latido cardíaco del paciente. Hoy en día es posible implantar un dispositivo similar que tiene el tamaño aproximado de tres monedas de dólar alineadas una encima de la otra. Un DAI realiza la misma función que un desfibrilador externo.
Muerte súbita cardíaca es un problema común en pacientes que han sufrido un ataque al corazón. De hecho, es responsible de al menos la mitad de las muertes que ocurren después de un ataque al corazón. El resto de las muertes se deben a otros ataques al corazon adicionales o a insuficiencia cardíaca.

El desfibrilador que el señor Cheney tiene disminuye su riesgo de muerte súbita cardíaca de un 10 % a un 1%.

Una de las preguntas que pacientes y sus familiares tienen después de sufrir un ataque al corazón es, "Necesito uno de esos dispositivos que Cheney tiene?" La respuesta es, "quizás". Esta pregunta fue analizada por varios estudios clínicos en pacientes que sobrevivieron a un ataque al corazón importante. Dichos pacientes fueron monitorizados y aquellos con ritmos cardíacos anómalos recibieron un test especial para determinar su riesgo de padecer muerte cardíaca súbita. Si el riesgo estaba presente, se les dio medicación o reciberon un desfibrilador. Al cabo de cinco años de estudio, los investigadores descubrieron que el grupo de pacientes que recibieron el desfibrilador redujeron su mortalidad en casi un 50 por ciento.

Si has sufrido un ataque al corazón con un daño significativo, puede que tengas un riesgo de parada cardíaca. Necesitas saber cuanto daño ha sufrido tu corazón. La manera de medirlo es através del cálculo de un numero denominado fracción de eyección. Este número es el porcentaje de sangre bombeada con cada latido. Normalmente, bombeamos un 50 por ciento o más de la sangre en nuestro corazon en cada latido. En un corazón dañado que se encuentra en riesgo de parada cardíaca, este número disminuye a un 35 por ciento o menos.

Por tanto, debes pregunatr a tu médico cuanto daño has sufrido y cual es tu fracción de eyección. Si es anormalmente baja, debes ser referido a un especialista del ritmo cardíaco llamado electrofisiólogo, quien monitorizará tu corazón para ver si muestra signos de un ritmo anormal. Al igual que el señor Cheney, puedes sentirte bien y llevar un ritmo de vida enérgico pero tener un corazón que se encuentra potencialmente en riesgo de sufrir fibrilación ventricular y muerte cardíaca súbita.

Si no sabes tu fracción de eyección, entérate. Puede que salve tu vida.